

LETRAS CON FONDO



Absorbeat

Te suplico que la fuerza de tu amor
absorba mi mente y mi corazón

que no me distraiga de tu vocación.

Para que yo muera sólo por tu amor

muera sólo por el amor de tu amor

ya que tu moriste por todo el amor de mi amor.

QUE MI MENTE SÓLO PIENSE EN TÍ

EN LO QUE TU QUIERAS HOY DE MI

Y PUEDA SÓLO OCUPARME DE HACER TU SANTA VOLUNTAD.

QUE NO ME DISTRAIGA LA ATENCIÓN

OTRA COSA QUE NO SEAS TÚ

Y PUEDA SÓLO OCUPARME DE HACER TU SANTA VOLUNTAD.



¿Qué quiere transmitir esta canción?

- En esta oración de San Francisco de Asís, el santo nos habla de lo importante que es para él, y por ende para todo cristiano, conocer en cada momento la voluntad del Señor para con él.
- Jesús nos quiere tanto que es capaz de llegar hasta el final (dar la vida) en su anuncio del Evangelio.
- Francisco se encuentra en la necesidad de corresponder al Señor cuando ha descubierto en su vida todo lo que Jesús ha hecho por él (entregar su vida).

¿Qué nos dice la Palabra?

1 Jn 1, 1 – 4

Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto os anunciamos respecto al Verbo que es vida. Esta vida se nos manifestó, nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y os anunciamos a vosotros la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha revelado. Os anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa.



Para ayudar en la reflexión

La “experiencia de Dios” en el día a día es una invitación a abandonar el espacio seguro de nuestros criterios y de nuestra sapiencia humana para lanzarnos a vivir un proyecto que apasiona en todos los sentidos: el proyecto de un Dios que se “exilia” de su Gloria (cf Flp 2,6-11) para hacerse experiencia encarnada y apasionada en la historia, nuestra propia historia. Con todo lo que ella tiene de gozo y de sufrimiento, de triunfo y de fracaso, de vida y de muerte.[...]

Nuestro deseo de experimentar a Dios se queda como “exiliado”, sacado de sí, al descubierto, en la más profunda indigencia. Existen situaciones en la vida personal contradictorias: al momento en el que Dios parece estar al alcance de nuestra mano le sucede la noche de los sentidos y del espíritu en que la experiencia de Dios se nos convierte en transcendencia y lejanía. Lo que no acabamos de entender es que esta experiencia sea, precisamente la “kénosis” o anonadamiento de lo divino en nuestro “exilio” humano. Experimentar a Dios, de alguna manera, por dolorosa o gozosa que sea, es, ante todo, querer que él sea y tener la certeza de no poder vivir sin él.

Trinidad León

Profesora de Misterio de Dios y Mariología en la Facultad de Teología de Granada.

- ¿Cuál es mi experiencia de Dios? ¿De dónde se nutre?
- A veces confronto mi experiencia de Dios con la de otras personas y descubro muchas diferencias. ¿Creo en un Dios personal? ¿descubro en las experiencias de otras personas también a un Dios que se me quiere comunicar?
- De todo lo que he vivido y experimentado del amor de Dios ¿qué ha sido lo más relevante? ¿ha tenido consecuencias en mi vida?